

## **TEMA: LOS 10 LEPROSOS Y JESUS.**

**TEXTO: LUCAS.17.11-19.**

### **INTROUCCION:**

Veremos en este estudio uno de los relatos que Jesús tuvo cuando Él iba para Jerusalén.

Jesús esta entre Samaria y Galilea y se encuentra con 10 leprosos.

Sacaremos varias lecciones de este episodio en la vida de Jesús para aplicarlos a nuestras vidas.

Y desechar los malos que encontramos en esta lección para no ser como algunos de estos leprosos fueron.

Aprendamos a ser humilde y ser agradecido como este leproso.

### **JESUS Y LOS 10 LEPROSOS. LUCAS.17:11-19.**

Jesús va a Jerusalén.

V.11. Y aconteció que mientras iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea,

Va entre samaria y galilea y se encuentra con 10 leprosos.

V.12. y al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia,

La lepra- Era una enfermedad bien conocida desde tiempos antiguos.

Era:

1. Mutilante- Porque se perdían los dedos de las manos de los pies.
2. Socialmente marginanté.
3. Crónica.
4. Terrible para el paciente.
5. Su evolución lenta hacía de este padecimiento un calvario.

Estas eran algunas consecuencias físicas de esta enfermedad.

Pero también tenía consecuencias espirituales.

Se les consideraba inmundo.

Levitico.13:3. Y el sacerdote mirará la infección en la piel del cuerpo; y si el pelo en la infección se ha vuelto blanco, y la infección parece más profunda que la piel de su cuerpo, es una infección de lepra; cuando el sacerdote lo haya examinado lo declarará inmundo.

No podían acercarse a las personas porque la podían contagiar de la lepra.

Por eso estos leprosos alzaron su voz a cierta distancia.

El pecado nos separa de Dios.

Isaias.59:1-12. He aquí, no se ha acortado la mano del SEÑOR para salvar; ni se ha endurecido su oído para oír.

V.2. Pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le han hecho esconder su rostro de vosotros para no escucharos.

La lepra físicamente los separaba de Dios y de las personas.

El Rey Uzías.

II Cronica.26:21. Y el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada, ya que era leproso, porque fue excluido de la casa del SEÑOR. Y su hijo Jotam estaba al frente de la casa del rey gobernando al pueblo de la tierra.

Este rey por su soberbia su altivez le brotó lepra y murió apartado aislado de su familia de su palacio y de todo.

Espiritualmente estamos apartado separados de Dios muertos espiritualmente.

Efesios.2:1. Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

Ellos pidieron misericordia.

Lucas.17:13. y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros!

La misericordia- Es piedad, compasión, dolor de corazón.

Y es por la misericordia de Dios que hemos sido salvado.

Efesios.2:4-5. Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó,

V.5. aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados),

Ellos necesitaban de la misericordia de Jesús.

Nosotros necesitamos de la misericordia de Dios.

Estos leprosos sin la misericordia de Jesús estaban perdidos.

Nosotros sin la misericordia de Cristo estamos perdido.

Ellos necesitaban de la misericordia.

Nosotros también necesitamos de la misericordia.

Jesús tuvo misericordia de ellos.

Lucas.17:14. Cuando El los vio, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios.

Jesús los mando hacer lo que la ley decía.

Levítico.13:2. Cuando un hombre tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, o erupción, o mancha blanca lustrosa, y se convierta en infección de lepra en la piel de su cuerpo, será traído al sacerdote Aarón o a uno de sus hijos, los sacerdotes.

Jesús los manda con el sacerdote.

Pero en el camino son sanados.

Dios desea obediencia.

Aunque esta obediencia nos parezca ilógica

Como Naamán.

II Reyes.5:10. Y Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate en el Jordán siete veces, y tu carne se te restaurará, y quedarás limpio.

Pero Él pensó que este mandado era ilógico en su razonamiento.

Porque tal vez pensó que si el punto era lavarse en el rio, entonces cualquier rio era bueno.

Y más si este otro rio es más limpio.

V.11. Pero Naamán se enojó, y se iba diciendo: He aquí, yo pensé: "Seguramente él vendrá a mí, y se detendrá e invocará el nombre del SEÑOR su Dios, moverá su mano sobre la parte enferma y curará la lepra."

Fíjese dice:

Él pensó.

Y allí está el problema cuando nosotros queremos pensar más que Dios.

Imagínese si estos 10 leprosos hubieran pensado.

A yo pensé que El Jesús iba a poner su mano o hablar y así ser curado.

¿Nos manda donde el sacerdote como que nosotros no supiéramos eso?

Pero ellos obedecieron iban donde el sacerdote.

La obediencia es lo que le interesa a Dios.

I Samuel.15:22. Y Samuel dijo: ¿Se complace el SEÑOR tanto en holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la voz del SEÑOR? He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio, y el prestar atención, que la grosura de los carneros.

La obediencia es muy importante en nuestra vida.

Si Naamán no hubiera cambiado su pensamiento y no hubiera obedecido nunca hubiera sido sanado.

II Reyes.5:12. ¿No son el Abaná y el Farfar, ríos de Damasco, mejor que todas las aguas de Israel? ¿No pudiera yo lavarme en ellos y ser limpio? Y dio la vuelta, y se fue enfurecido.

Él pensó hay varios mejores.

Pero el punto no estaba en lo limpio de los ríos.

Sino en la obediencia.

V.13. Pero sus siervos se le acercaron y le hablaron, diciendo: Padre mío, si el profeta te hubiera dicho que hicieras alguna gran cosa, ¿no la hubieras hecho? ¡Cuánto más cuando te dice: "Lávate, y quedarás limpio"!

Sus siervos le ayudaron a cambiar su mentalidad su pensamiento.

V.14. Entonces él bajó y se sumergió siete veces en el Jordán conforme a la palabra del hombre de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

Naamán tuvo que hacer lo que Dios le mando por medio del profeta.

Los leprosos tuvieron que hacer lo que Jesús les mando para quedar limpio.

Nosotros tenemos que hacer lo que Jesús nos manda para podernos salvar.

Marcos.16:16. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.

Sino obedecemos lo que Dios nos manda, aunque lo hagamos de corazón no podremos salvarnos.

Mateo.7:21-23. No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

V.22. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?"

V.23. Y entonces les declararé: "Jamás os conocí; APARTAOS DE MI, LOS QUE PRACTICAIS LA INIQUIDAD."

Nunca los va a conocer porque no hicieron su voluntad.

Todos quedaron sanas limpios.

Pero lamentablemente solo uno regreso.

Solo uno fue agradecido.

Lucas.17:15. Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en alta voz.

Este leproso fue El único que fue agradecido con Dios.

¿Cuántos de nosotros glorificamos a Dios?

Glorificamos a Dios cuando:

Somos luz en este mundo.

Mateo.5:14-16. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar;

V.15. ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en la casa.

V.16. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Cuando hablamos donde la biblia habla y callamos donde ella calla.

I Pedro.4:11. El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando llevamos mucho fruto.

Juan.15:8. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.

Cuando todo lo que hacemos, lo hacemos todo para Dios.

I Corintios.10:31. Entonces, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Cuando mantenemos una conducta irreprochable delante de los inconversos.

I Pedro.2:12. Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

¿Estamos glorificando a Dios?

Este leproso fue humilde.

Lucas.17:16. Y cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole gracias; y éste era samaritano.

Se postro ante Jesús signo de reverencia de respeto, adoración.

Sólo uno de los diez hombres se sintió lo suficientemente agradecido como para venir primero a Jesús.

y agradecerle su misericordioso regalo de la sanidad.

Pero lo asombroso es que ¡este era un samaritano! Imagínese, ¡un samaritano agradeciendo a un judío!

No era del pueblo de Dios.

Fíjese entre judíos y samaritanos no había ningún trato.

Juan.4:9. Entonces la mujer samaritana le dijo\*: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos.)

Pero en la enfermedad no hay diferencia de razas.

Este leproso samaritano fue agradecido.

Lamentablemente el ser humano no es agradecido muchas veces.

Los 9 leprosos no fueron agradecidos y muchas veces nosotros somos igual a ellos.

Cuando nos volvemos al mundo.

II Pedro.2:21-22. Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo son enredados en ellas y vencidos, su condición postrera viene a ser peor que la primera.

V.22. Pues hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que, habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado.

No somos agradecidos por el sacrificio que hizo nuestro Señor Jesucristo.

Cuando no ofrecemos culto a Dios.

Hebreos.12:28. Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es incommovible, demos gratitud, mediante la cual ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia;

Debemos de ser agradecido con Dios siempre.

Efesios.5:20. dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre;

Filipenses.4:6. Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.

Colosenses.3:17. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

No seamos como los 9 leprosos mal agradecidos.

Lucas.17:17-18. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros nueve, ¿dónde están?

V.18. ¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?

Este leproso era extranjero no era del pueblo de Dios.

Nosotros éramos extranjeros no éramos del pueblo de Dios

Efesios.2:12. recordad que en ese tiempo estabais separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, extraños a los pactos de la promesa, sin tener esperanza, y sin Dios en el mundo.

Pero ahora somos del pueblo de Dios.

Efesios.2:13. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros, que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo.

Estamos lejos pero ahora estamos cerca.

Estos leprosos están lejos.

Lucas.17:12. y al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia,

Pero ahora está cerca a los pies de Jesús.

Lucas.17:16. Y cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole gracias; y éste era samaritano.

I Pedro.2:9. Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Antes estábamos lejos de Dios.

Ahora estamos cerca de Dios.

Antes no éramos pueblo.

Ahora somos pueblo de Dios.

Debemos ser agradecidos con Dios por todo lo que ha hecho por nosotros.

Lucas.17:19. Y le dijo: Levántate y vete; tu fe te ha sanado.

Este leproso fue sanado por su fe su obediencia su agradecimiento.

Aunque por no ser del pueblo de Dios no merecía nada.

Mateo.15:24. Y respondiendo El, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Jesús vino a los suyos.

Juan.1:11. A lo suyos vino, y los suyos no le recibieron.

Este samaritano no era del pueblo de Dios.

Pero recibió a Jesús.

Por su obediencia su fe fue sanado.

Dios desea ayudarlo, pero Usted debe hacer su parte.

Mateo.11:28. Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar.

**CONCLUSION:**

Hemos visto un relato en la vida de Jesús cuando estuvo aquí en la tierra con 10 leprosos.

Estos 10 leprosos pidieron misericordia y ser sanado de su lepra.

Jesús tuvo misericordia de ellos y fueron sanados.

Solo uno fue agradecido por su sanación.

Los otros 9 no dieron gracias por su sanación.

Debemos ser siempre agradecidos con Dios por todo lo que El hace con cada uno de nosotros.

Imitemos a este leproso.

**MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.**

**APARTADO POSTAL: CJ- 02.**

**MANAGUA- NICARAGUA. C.A.**

**7 de junio de 2019.**

**[www.compralaverdadynolavendas.com](http://www.compralaverdadynolavendas.com)**